

ECOLOGÍA Y JUDAÍSMO

“Cuando el todopoderoso creó a Adán lo llevó por el Jardín del Edén.”Mira mi obra”, dijo Él. “Ve cuán hermosa es, cuán excelente. Lo creé todo por tu bien. Mira pues que no la echas a perder y destruyas mi mundo, puesto que si lo haces no habrá nadie que lo rehaga”

Midrash Rabbá, Kohelet 7

Talmud

Acerca de la ecología y su relación con el judaísmo...

Cuidemos la tierra...

Cuidemos los animales...

Cuidemos el medio ambiente...

Cuidemos la armonía...

Para seguir pensando...

INTRODUCCIÓN

Desde la creación del hombre, el judaísmo se ocupó del medio ambiente y de la relación del mismo con todo lo que lo rodea.

“Y Dios tomó al hombre y lo colocó en el jardín del Edén para que lo labrara y lo guardase”.

Génesis capítulo 2 versículo 15

Los sabios en el Talmud (Ley oral, compuesto por la Mishná (explicación de la Torá y la Guemará, explicación de la Mishná) analizan este versículo de la siguiente manera:

“Cuando el todopoderoso creó a Adán lo llevó por el jardín del Edén.”Mira mi obra”, dijo El. “Ve cuán hermosa es, cuán excelente. Lo creé todo por tu bien. Mira pues que no echas a perder y destruyas mi mundo, puesto que si lo haces no habrá nadie que lo rehaga”

Midrash Rabbá, Kohelet 7

El hombre es responsable de cuidar la naturaleza y todo lo que hay en ella.

Los ideales del K.K.L. tienen sus raíces en nuestras fuentes del judaísmo.

Una de ellas dice:

“Abriré ríos en los cerros pelados y fuentes en medio de los valles. Convertiré el desierto en laguna de aguas y en manantiales de agua la tierra árida. Pondré en el desierto cedros, acacias, mirto y el olivo. Colocaré en el desierto cipreses, sicomoros y el alerce juntos”.
Isaías capítulo 41 versículos 18 y 19

Hoy en día cuando recorremos el Estado de Israel observamos la concreción de la promesa: el desierto se ha convertido en tierra floreciente, gracias a la acción del hombre. La tierra es cuidada con gran esfuerzo, ya en Levítico, aparecen principios ecológicos:

“Cuando lleguéis a la tierra que os di... seis años sembrarás... pero el séptimo año será de reposo estricto para la tierra...ni sembrarás tu campo ni podarás tu viña... y el descanso de la tierra será alimento para ti, para tu siervo, para tu sierva, para tu asalariado, y para el forastero que habita contigo.”
Levítico capítulo 25 versículos 1-7

La visión profética de Isaías refleja la conjunción de la acción humana y la Divina:

“En vez del espino subirá el ciprés y en lugar de la ortiga subirá el mirto”
Isaías 55 versículo 13

El K.K.L. incorporó como desafíos estos versículos y por eso algunos de sus objetivos, son: la recuperación de tierras áridas para la agricultura, la reforestación, el manejo y desarrollo de tierras para el pastoreo, la desertificación, la construcción de reservorios de agua, el mejoramiento de la calidad ambiental y la rehabilitación de ríos de Israel, entre otros. Vemos así que desde sus orígenes, el judaísmo nació con una profunda preocupación acerca de los problemas básicos del ser humano: el cuidar las condiciones de habitabilidad.

El judaísmo tiene una característica que posiblemente es una de las razones principales de su continuidad histórica a través de los milenios.

Sus propuestas nunca se quedan sólo en las grandes consignas, ni en principios generales. Ellos descienden a la vida cotidiana. Existen preceptos, leyes y normas detalladas que contemplan muchísimas cuestiones que se plantean a diario en la realidad. Las consignas se deben materializar en la acción y en eso el K.K.L. es un ejemplo. Hoy estas fuentes bíblicas, talmúdicas y rabínicas adquieren nueva fuerza frente a los severos problemas de supervivencia que afectan a los habitantes de la tierra. Releyendo las fuentes sentimos que no estamos frente a un texto histórico, sino frente a un documento pleno de actualidad y vigencia.

Los textos son textos vivos, donde cada uno puede identificarse, puede opinar y puede conocer y apropiarse de los mismos para llegar a

conclusiones en términos de acción y práctica cotidiana. Juntos realizaremos un recorrido a lo largo de algunas fuentes bíblicas, talmúdicas y rabínicas elegidas para este objetivo, para que cada uno de nosotros no intente encontrar todas las respuestas sino que pueda mantener una conversación viva y genuina con las Mekorot y mantener así la cadena de interpretaciones, que es la conexión viva de la continuidad del pueblo judío.

Aporte del Profesor Tzvi Entenberg y la supervisión de la Profesora Jana Gilinski.

ACERCA DE LA ECOLOGÍA Y SU RELACIÓN CON EL JUDAÍSMO

Para entender porque relacionamos el judaísmo con los principios de la ecología es necesario explicar algunas cuestiones vinculadas con la misma.

La ecología es una ciencia, rama de la biología, que estudia la relación entre los organismos entre sí y con el medio que los rodea.

Es decir:

“Todo está relacionado con todo, la gente necesita comida, producir comida, requiere energía, para la producción de energía utiliza materiales de la corteza terrestre y todo depende del trabajo y del ingenio de la gente que necesita comida”
“Custodia de 4000 años: la ecología en el judaísmo”
Gustavo Perednik. Página 54

El conocimiento de la dependencia de todos los elementos de la vida en la tierra, es una de las piedras centrales de la concepción judaica en torno al delicado equilibrio de la naturaleza, en el cual el ser humano es contemplado como uno de los factores orgánicos en ese balance. Esta visión del ser humano en el medio ambiente implica la comprensión de que, en tanto su cultura se desarrolla y echa raíces en la naturaleza y se compenetra en ella, sigue siendo parte armónica del mundo que lo rodea.

Si se modifica un factor, esto afecta a todo el sistema. Por eso el hombre tiene que proteger y salvaguardar sus recursos, ser responsable por los cambios de la tierra y el agua y por los cambios atmosféricos protegiendo el medio ambiente.

La palabra ecología deriva del griego Oikos, que significa casa, hogar, lugar donde uno habita.

Nuestro hogar es todo el mundo. El entorno, lo que nos rodea. Hay una interacción entre yo y el mundo. Por eso, todo es ecología, todo es medio ambiente. Al cuidar el medio ambiente cuidamos nuestro hogar, nuestra casa. (**“Miremos en torno” Jaime Barylko**).

Es la “revolución verde” del K.K.L., que lleva adelante la visión ecológica

del judaísmo. Esta se expresa en tres colores: el marrón o terracota (jum): símbolo de la tierra, el verde (iarok), símbolo de los 220.000.000 de árboles plantados y el azul (kajol), símbolo del agua, fuente de vida para la tierra y los árboles.

CUIDEMOS LA TIERRA

“Seis años habrás de sembrar tu campo y podar tu viña y recogerás tu fruto y en el 7º año descanso y reposo serán para la tierra”

Levítico capítulo 25 versículos 3 y 4

El 7º año se denomina Shmitá y las leyes relativas al año sabático tienen como objetivo cuidar la fertilidad de la tierra. La tierra no puede producir y ser fértil eternamente, hay que cuidarla y enriquecerla. A través del descanso de la tierra los sabios encontraron una manera fácil de llegar a esta finalidad. Es importante aclarar que las leyes buscan la justicia social y por eso el fruto de ese séptimo año será para los necesitados.

La tierra no fue concedida al hombre para que se apropie y abuse de ella, sino para que la cuide, la mantenga y la preserve en beneficio propio y de las generaciones futuras.

El año sabático, shmitá, es un mandamiento humano entre los humanos que proporciona a la tierra lo que el sábado le da al hombre: el goce de un período de vida tranquila sin el cansancio que el trabajo continuo deja en los cuerpos. Esto permite a la tierra disfrutar de su natural razón de ser, sin ser exigida por los artificiales cultivos del hombre.

“Y cuando entréis a la tierra y plantéis cualquier árbol frutal... tres años serán para vosotros alejados, no se habrá de comer. Al cuarto año será todo su fruto consagrado a Dios. Al 5º año comeréis su fruto”

Levítico capítulo 19 versículos 23-25

Esto se denomina Orla. Con estos versículos nuevamente se busca un equilibrio y armonía entre el hombre y la naturaleza. Muchas veces la supervivencia del hombre depende de lo que cría o planta.

Según **Najmanides** recién al 4º año de plantados los frutos estos llegan a su plenitud, por eso no se deben consumir antes y según **Rambam** este precepto tendría como finalidad desarraigar costumbres paganas, ya que estos realizaban diversas estrategias para acelerar la madurez del árbol y de esta manera desequilibraban la armonía ecológica.

Un ejemplo bíblico que describe como es posible proteger la tierra, es la historia del 1º patriarca Abraham, quien comprende que debe separarse de su sobrino Lot.

***“Porque la tierra no era suficiente para que habitasen juntos, pues sus posesiones eran muchas y no podían morar en un mismo lugar
Génesis capítulo 13 versículos 1-13***

Noga Hareuveini en su libro **“Ecology in The Bible”** explica que Abraham sabía que un área fértil de pastoreo puede volverse estéril si se permite una excesiva cantidad de ganado. Las cabras y las ovejas comen el pasto hasta sus raíces. Así es que Lot se va a la llanura del Jordán en Sodoma y Abraham se va en dirección opuesta hacia las sierras de Hebrón.

Hay un concepto interesante que se denomina “Baal tashjit”, que se relaciona con el cuidado de plantas y árboles.

***“Cuando sitiases alguna ciudad por muchos días, pelearás contra ella para tomarla, no destruirás sus árboles alzando contra ellos el hacha porque de ellos podrás comer, por lo tanto no los cortarás para servirte de ellos en el sitio. Solamente los árboles que tu sabes que no son árboles de comer, éstos podrás destruir, cortándolos para construir para el sitio de la ciudad que te hace guerra, hasta que lo derribes”
Deuteronomio capítulo 20, versículos 19 y 20.***

Rambam agrega a estas leyes:

“No se debe cortar árboles frutales fuera de la ciudad y no se les debe cortar el fluir de agua para que no se sequen porque está escrito: No destruirás sus árboles, y todo el que corta se equivoca, no sólo en el sitio de una ciudad sino en todo lugar, aquel que corta un árbol frutal se equivoca. Sin embargo se lo corta si daña a otros árboles y daña a otros campos”

En el caso en que nuestros sabios talmúdicos permiten la destrucción de árboles, siempre deben explicarlo en términos de protección de la naturaleza misma.

***“No sembrarás tu campo con mezcla de dos clases de semilla”
Levítico capítulo 19 versículo 19***

Esto se denomina **Kilaim**: respeto hacia las especies.

La festividad de **Tu Bishvat**, es el año nuevo de los árboles. Nuestros sabios discutieron acerca de la fecha de celebración y esto se debe a las distintas interpretaciones de los fenómenos naturales y del clima en Israel. Tu Bishvat constituye un día de importancia agrícola: la renovación del árbol y la maduración de los frutos.

Durante los festejos de tu Bishvat se debe comer frutas, en signo de identificación entre el ser humano y la alegría del árbol. Hacia fines del siglo

XIX, con el despertar del nacionalismo, impusieron los educadores de Israel la costumbre de plantar árboles a fin de destacar el nuevo asentamiento del pueblo en Israel.

En 1908, la Organización de docentes de Israel y el K.K.L. adoptaron esta iniciativa como función educadora que se repite año tras año.

Muchas fuentes realzan la relación de Israel, su pueblo y la Torá con los frutos de la tierra, aquí van algunos ejemplos:

En **Minjot 53, Columna b** está escrito:

***“ Por qué comparamos la Torá con la higuera?
Pues los demás frutos: olivo, viñedo, palmas se cosechan de una vez. Los higos se cosechan poco a poco. También la Torá. Hoy estudiamos un poco, mañana mucho más, pues la Torá no se aprende en un solo año”.***

En **Midrash Rabá** dice:

***“Por qué se compara Israel con la palmera?
La palmera no tiene desperdicio: dátiles para la alimentación, palmas para el techado, fibras para hacer sogas, maderas para la construcción.
Al crear el mundo, Dios se ocupó ante todo de hacer plantaciones de vegetales (Génesis 1, 11). También aquellos que ingresan al suelo de Israel, deben, ante todo, entregarse a la plantación de árboles”***

El Rabino **Shimshon Rafael Hirsh** nos dice que:

***“el aporte del árbol no se manifiesta solo por sus frutos, sus hojas y sus ramas, sino por sus raíces que impiden al viento y a las tormentas derribarlo.
Ellas absorben de la tierra los líquidos que lo alimentan y mantiene al árbol
en su lugar frente a cualquier embestida de la naturaleza. Y en tanto el árbol no sea derribado, podrá cumplir su cometido. Y no solo esto, sino que
se reproduce y se fortalece.
También el hombre, como el árbol, en tanto se aferre a sus raíces espirituales, ninguna tormenta podrá arrancarlo de su lugar. Por el contrario, se fortalece y se reproduce, frente a las embestidas del mundo que
lo rodea”.***

Festividades como la de Tu Bishvat, Pesaj, Shavuot y Sucot, son eminentemente agrícolas, y a su vez conviven con los significados religiosos. La tierra, el esfuerzo invertido, los frutos y el aprovechamiento de sus especies acompañan al pueblo judío a lo largo del año y conforman una idiosincrasia y una cultura que hace especial y diferente al pueblo judío.

CUIDEMOS LOS ANIMALES

Existe un concepto muy interesante que se llama en hebreo “tzahar baalei jaim”, es decir evitar todo sufrimiento a los animales. Muchos de los argumentos para justificar el kashrut están contenidos en este concepto. Estas leyes intentan instaurar la visión de la santidad de la vida, pues restringen la ingestión de la sangre y disminuyen casi al mínimo, el dolor de las bestias al ser sacrificadas para el consumo. La caza como deporte ha sido prácticamente prohibida. Una ley muy importante aparece en Deuteronomio:

“Asimismo daré hierba en tu campo para tu bestia, de modo que comerás y te saciarás”.

Deuteronomio capítulo 11 versículo 15

Es decir no debemos sentarnos a comer sin haber alimentado antes a los animales.

Moisés, líder espiritual del pueblo judío aparece descrito en el Talmud como un hombre sensible a los animales.

La siguiente anécdota lo detalla:

“ Cuando Moisés conducía el rebaño de Itró por el desierto, se le escapó un corderito. Moisés corrió tras él hasta llegar a una roca. Allí había un estanque con agua del cual el cordero bebía. Cuando llegó hasta él, le dice:

Yo no sabía que corrías por la sed. Estás cansado. Lo cargó sobre sus hombros y se fue con él. Dijo Dios: Porque eres piadoso para conducir el rebaño de animales, así conducirás a mi pueblo Israel”

Shemot Raba II, 61, pág 47.

Existen también en nuestras fuentes muchas leyes que velan por el cuidado y la protección de los animales, una de ellas se denomina en hebreo “**Shiluaj haken**”

“Cuando se encontrare algún nido de pájaros delante de ti, en el camino, en cualquier árbol, o sobre la tierra, con polluelos o huevos, estando la madre echada sobre los polluelos o los huevos, no tomarás la madre juntamente con los hijos. Sin falta soltarás a la madre, pero podrás tomar los hijos para ti...”

Deuteronomio Capítulo 22 versículos 6 y 7.

Al permitir que se tome la cría y no la reproductora, se intenta mantener la cadena biológica y la continuidad de la especie. Otras leyes de protección tienen que ver con la utilización de los animales para el beneficio del trabajo humano.

“No ararás con buey y asno juntos”

Deuteronomio capítulo 22 versículo 10

“No pondrás bozal al buey mientras trilla”

Deuteronomio capítulo 25 versículo 4

Ambas leyes cuidan a los animales, pues no puede hacer la misma fuerza el asno que el buey y es común que los animales se alimenten mientras trabajan y aran la tierra, modificar este último aspecto sería intervenir en el desarrollo y la supervivencia animal.

El shabat es un concepto central en la visión judaica de la vida. El descanso no fue dado sólo para el hombre que vive en la tierra sino para todo lo que vive en la tierra.

“El séptimo día es shabat, para Dios, no harás trabajo alguno ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo ni tu sierva, ni tu bestia ni el extranjero que mora en tu tierra”

Exodo capítulo 20 versículo 10

Otra ley interesante tiene que ver con la cruce de animales y con el intento de modificar la propia naturaleza de la especie evitando así la degeneración biológica. Esta ley se denomina Kilaim.

“Tus animales no cruzarás en yuntas de distintas especies”

Levítico capítulo 19, versículo 19

CUIDEMOS EL MEDIO AMBIENTE

Si bien las condiciones de habitabilidad eran muy diferentes en las épocas pasadas nuestras fuentes también dan una respuesta a como podemos mejorar la calidad de vida y el medio ambiente.

Ya el sabio **Rabí Iosi Berabi Janania** decía que:

“Vivir en una ciudad poblada es difícil”

Mishna Ketubot, Capítulo 13, 10 y Talmud Babilónico 110 b

Rashi explicaba que es difícil vivir en las grandes ciudades porque todos se aprietan allí, y sus casas están muy cerca unas de otras y no hay aire, mientras que en lugares más pequeños hay jardines, campos muy cerca de las casas y el aire es bueno.

Los sabios del Talmud establecieron una serie de normas para la convivencia urbana que limitaban la existencia de industrias cerca de la ciudad, los graneros debían estar un poco alejados pues el polvillo y la paja se esparcían por el aire. También los mataderos, cementerios y curtiembres, debido al mal olor que esparcían. Esto aparece en **Baba Metzia 25 a.**

La correcta eliminación de los excrementos humanos, como foco infeccioso o de mal olor también está establecida en las fuentes.

“Cuando salieres a campaña contra tus enemigos, te guardarás de toda cosa mala... además tendrás un lugar fuera del Real donde salgas afuera.

Tendrás también una estaca entre tus armas y será cuando te sentares afuera, cavarás con ella, y tornando hacia atrás cubrirás tus excrementos”

Deuteronomio capítulo 23 versículos 10-14

Maimónides en **“Guía de los descarriados”, libro 3 capítulo 48** explica y amplía estas ideas diciendo que está prohibido deambular por el campamento o por cualquier lugar del campo, para hacer necesidades fisiológicas. Es un precepto hacer un sendero o un lugar especial para dirigirse allí.

En la Biblia también se nombra a los malos olores:

“Asimismo si un hombre haya sido muerto...le enterrarás sin falta en ese mismo día... y no has de contaminar tu tierra que dios te da en posesión”
Deuteronomio capítulo 21, versículos 22-23

Es interesante observar que la práctica habitual es la de enterrar a los muertos a la brevedad y no dejar al descubierto sus restos en un velatorio. Esto es también para evitar olores nauseabundos propios de un acelerado proceso de descomposición.

Otra manera de cuidar el medio ambiente era combatir el humo. Es así que se prohibió que en Jerusalem se levanten hornos para la producción de cal o usos propios de la alfarería. (**Baba Kama 82b**).

Sabemos que el humo ennegrece las paredes, irrita los ojos y daña al cuerpo. Se prohibió quemar ramas de roble, sicomoro y caoba por la densidad del humo que desprenden durante la combustión.

El cuidado del agua es un factor central en una zona donde la misma escasea. Está escrito:

“Aquel que hace cisternas para el uso público, puede lavar allí su cara, manos y piernas. Si sus piernas están sucias de barro o excremento, está prohibido lavarse allí. En cualquier pozo cuyas aguas estén destinadas sólo a beberlas, está prohibido todo tipo de lavado”
Tosafta a Baba Metzia capítulo 11 versículo 31

También el Talmud y las fuentes explicaron cuestiones vinculadas a la contaminación sonora (ruidos molestos). **Rambam** escribió lo siguiente:

“ Si hay un negocio en un patio que da a un dominio público, los residentes de las viviendas que circundan dicho patio pueden oponerse al dueño diciendo, no podemos dormir por los ruidos que hacen los que vienen y van. En tal caso el dueño puede podrá continuar trabajando dentro del local, pero sus productos debe venderlos en el mercado. El ruido es tan molesto como el humo o el polvo”
Hiljot Shjeinim, (leyes con los vecinos) capítulo 11, ley 5 y capítulo 6 ley 1 y 2)

La preservación de los espacios verdes en las zonas urbanas también le preocupó a nuestros sabios. El aire puro y el verde ayudan al hombre a encontrarse y disfrutar. Escribió **Rambam**:

“El que sale a campos o jardines durante los días de Nisan, mes del comienzo de la primavera en Israel, y ve los árboles florecer y los capullos brotar, debe bendecir a Dios, pues los árboles son para que disfrute de ellos el hombre”
Hiljot Brajot capítulo 10 versículo 13

Es así como estas leyes fijaron principios de lo que hoy llamamos el cinturón verde o ecológico.

Hoy en día el KKL cuida el medio ambiente a través de la plantación de árboles, pues no sólo embellecen el paisaje, sino que también mejoran las condiciones ambientales, purifican el aire, mejoran la calidad del suelo impidiendo que las lluvias arrastren las capas fértiles de la tierra, además de ser útiles contra la contaminación ambiental al absorber los ruidos molestos y las emanaciones tóxicas.

Las fuentes judías han dedicado especial atención a la preservación del medio ambiente al poner diques a las acciones del hombre tanto en el dominio privado como en el público. La conducta contaminante tiene su base en la actitud humana que lleva a gozar lo bueno y provechoso del momento sin medir las consecuencias futuras.

Una parábola del Talmud ejemplifica dicho comportamiento:

"Un hombre que limpiaba su terreno, arrojaba los desperdicios en la vía pública. Un hombre piadoso que transitaba por ese camino se le acercó y le dijo: ¿Por qué arrojas desperdicios desde un lugar que no te pertenece hacia otro lugar que es realmente tuyo? El hombre se quedó perplejo, sin entender el significado de la contradictoria pregunta y se mofó de él. Luego de un tiempo el hombre vendió su terreno. Un día, paseando por el camino que bordeaba a su antigua propiedad tropezó con aquellos desperdicios que él mismo había arrojado. Recién entonces comprendió lo que el hombre piadoso le había querido decir." Sanhedrín 59

CUIDEMOS LA ARMONÍA

Es posible para el hombre cuidar la armonía en la tierra? Al finalizar la creación del mundo y del hombre, Dios le dice a Adam:

"Fructificaos, y multiplicaos, llenad la tierra y conquistadla, dominad los peces del mar y las aves de los cielos y todo animal que se mueve sobre la tierra"

"He aquí que os doy toda planta que porta simiente que hay en toda la faz de la tierra, y todo árbol que contiene fruto portador de simiente, para vosotros será como alimento".

Génesis capítulo 1 versículo 28 y 29

Para los primeros hombres, hasta la época del diluvio, tenían prohibido el consumo de animales así como también se prohibirá comer la sangre de los mismos por considerarla como el alma. Conquistar la tierra se refiere a talar, cavar y excavar minerales. Un desarrollo racional de la tierra. Evitando que la "bestialidad se apodere del ser humano" y actuando como guardián, manteniéndola y preservándola en beneficio propio y de las generaciones venideras.

El ideal de la Biblia es un mundo ecológicamente sano. En los Profetas, en el Cantar de los Cantares, en Génesis y a lo largo de toda la Biblia aparecen descripciones hermosas de la naturaleza y de su armonía con el hombre.

Aquí algunos ejemplos:

"Traeré del cautiverio a mi pueblo Israel y edificarán ellos las ciudades assoladas y las habitarán, plantarán viñas y beberán el vino de ellas y harán huertas y comerán frutos de ellas. Pues los plantaré sobre su tierra y nunca más serán arrancados de la tierra que yo les di".

Amos 9, 13-15

"Los pastos del desierto que reverdecerán. Las eras se llenarán de trigo y los lagares rebosarán de vino y aceite"

Joel capítulo 2 versículos 21-26

El libro de los Salmos (Tehilim) describe con gran sensibilidad el habitat natural de los animales y el ciclo de la tierra.

“ Eres quien envía fuentes en los valles, las aguas van corriendo entre los montes, abrevan a las bestias de campo, los asnos monteses apagan su sed, y a sus orillas habitan las aves del cielo, gorjean entre las ramas. Eres quien riega los montes y la tierra se llena del fruto de tus obras, haces producir la hierba para las bestias y las plantas en las que trabaje el hombre, para sacar pan de la tierra, el vino que alegra su corazón y el aceite que hace relucir su rostro. Los árboles del señor están llenos de vigor, allí donde anidan las aves, la cigüeña tiene en los cipreses en su casa. Las altas montañas son para las cabras monteses, los peñascos, refugios para los conejos... traes la noche y en ella se ponen en movimiento las bestias de la selva, los leoncillos rugen por su presa, y piden a Dios su alimento. Se levanta el sol, sale el hombre a sus labores. Cuán grandes son tus obras, Señor, con sabiduría las has creado y la tierra está llena de tus creaturas”

Salmos Capítulo 104 versículos 10-24

“Dios recubre el cielo con nubes, para proporcionar lluvia a la tierra y hace germinar la vegetación de los montes para proveer sustento al reino animal, a los polluelos del cuervo que lo reclaman... hace caer la nieve cual vellones de lana, esparcirse la escarcha cual ceniza y caer el hielo cual mendrugos.

Por su mandato sobreviene el deshielo, el viento sopla y corren las aguas”.

Salmos capítulo 147 versículos 9-18

En esta armonía al estar tan relacionados los tipos de vida, todo cambio importante, que el hombre ejerce artificialmente en un sistema natural, resultará perjudicial para este sistema. El organismo vivo como el reloj, saldrá perjudicado si se le obliga a soportar un cambio en su organización.

“Has creado seres grandiosos en el mar y también los has creado en la tierra.

Si los acuáticos fueran puestos sobre la tierra, morirían inmediatamente. Si los terrestres fueran introducidos en el mar también”

Talmud, Julin 127^a

“Ha pasado el invierno, la lluvia ha cesado, las flores se ven en la tierra, el tiempo de cantar de las aves ha llegado y la voz de la tórtola se oye en nuestra tierra”

Cantar de los cantares (Shir Ha Shirim) capítulo 2 versículos 11 y 12

“Alabad a Dios en la tierra, ballenas y abismos, fuego y granizo, nieve y niebla, tempestad, montes, colinas, árboles y cedros, fieras y animales, reptiles y aves”

Salmos 148, versículos 7-10

PARA SEGUIR PENSANDO

Dios creó al mundo y al hombre, la función del hombre en el mundo es recrearlo y protegerlo con las acciones cotidianas, considerando que el mundo es para las siguientes generaciones, y que tienen el derecho de disfrutarlo al igual que lo hacemos nosotros. Nuestras fuentes nos pueden ayudar en este desafío.

La transmisión y el conocimiento de los valores y las costumbres judaicas, están ligados también a los frutos y al futuro. La siguiente leyenda del **Talmud** refleja estas ideas.

“Caminaba Joni y vio a un hombre que estaba plantando un algarrobo. Le preguntó:

Dentro de cuánto tiempo dará frutos?

Dentro de 70 años.

Y tu piensas que vivirás 70 años más y alcanzarás a comer de sus frutos?

Cuando yo vine al mundo, explicó el hombre, ya lo encontré poblado de algarrobos. Así planto yo para mis hijos”.

Taanit 23

Esta es una visión judaica de la transmisión. El mundo es para nosotros y para las futuras generaciones y es deber de todos conservarlo y preservarlo.

La potencialidad está depositada en el hombre, este necesita del arte del “cultivador” al igual que el cultivo de las plantas, las flores, los árboles. Sembrar, regar, cuidar, quitar malezas, estar atento para que el brote no se tuerza y obtener así la culminación del esfuerzo: los frutos. Capacidad y potencialidad puesta en acción.

“El que tiene más sabiduría que buenas acciones, a qué se parece? A un árbol cuyas ramas son muchas, y pocas sus raíces y viene el viento y lo tumba.

El que tiene más buenas acciones que saber, a qué se parece? A un árbol cuyas ramas son pocas y sus raíces abundantes, y todos los vientos del mundo no podrán derribarlo”

Talmud, Pirkei Avot

Esta fortaleza y resistencia simbolizan al pueblo de Israel, sus raíces le permiten sobrevivir, adaptarse y volver a crecer en armonía con su medio ambiente.

Como vemos la concepción de mundo del judaísmo y de su cultura están ligadas con la concepción de la naturaleza y del hábitat.

Para reducir la degradación medioambiental y salvar el hábitat de la humanidad, las sociedades deben reconocer que el medio ambiente es finito. Los especialistas creen que, al ir creciendo las poblaciones y sus demandas, la idea del crecimiento continuado debe abrir paso a un uso más racional del

medio ambiente, pero esto sólo puede lograrse con un espectacular cambio de actitud por parte de la especie humana.

El impacto de la especie humana sobre el medio ambiente ha sido comparado con las grandes catástrofes del pasado geológico de la Tierra; independientemente de la actitud de la sociedad respecto al crecimiento continuo, la humanidad debe reconocer que atacar el medio ambiente pone en peligro la supervivencia de su propia especie.

Hoy en día nuestro desafío judaico, es el de conservar un mundo ecológicamente equilibrado con todo el medio ambiente: animal, vegetal y humano, poniendo en práctica los valores hacia el cuidado de la vida.

Material recopilado por:

Lic. Pragia Azar

Lic. Dalia Grober

Prof. Jaia Syrowicz

BIBLIOGRAFÍA

- ◆ “Ecology in the Bible”. Nogah Hareuveni. 1974. Kiriat Ono. Israel
- ◆ “Custodia de 4000 años. La ecología en el judaísmo”.
- ◆ Gustavo Daniel Perednik. 1990. Ediciones KKL Buenos Aires
- ◆ “La concepción de la naturaleza en la Biblia”. León Dujovne .
Biblioteca Popular judía. Buenos Aires.
- ◆ “El judaísmo en un mundo ecológicamente decadente”.
Natalio Steiner. 1990. Revista coloquio. Publicación del Congreso
Judío Latinoamericano.
- ◆ “Los árboles dicen su canto”. Selección de fuentes para Tu bishvat.
Ediciones K.K.L. Jerusalem 1993
- ◆ “La ecología en la Biblia”. Antonio Elio Brailosvky. Planeta Argentina,
2º edición. 1993
- ◆ “Ioman la More”. 2002-2003. Ediciones K.K.L.
- ◆ “Miremos en torno”. Artículo Jaime Barylko
Ediciones La Flor. Buenos Aires
- ◆ “La sabiduría del Talmud”, 1980, Jaime Barylko. Editorial Sigal
- ◆ “La Biblia”. Traducción Dujovne. Editorial Sigal 1982
- ◆ “Enciclopedia Encarta”
- ◆ “Mekorot” Fuentes. Judaísmo multimedial en español. Editado por el
Centro Educativo Sefaradí en Jerusalem
- ◆ Artículos de Internet: Buscador: judaísmo y ecología